

1363

ADMINISTRACION
LIRICO-DRAMATICA

LAS BRAVIAS

SAINETE LIRICO

EN UN ACTO DIVIDIDO EN CUATRO CUADROS

BASADO EN LA COMEDIA DE SHAKESPEARE

LA FIERA DOMADA

LIBRO DE

JOSÉ LÓPEZ SILVA Y CARLOS FERNÁNDEZ SHAW

MÚSICA DEL

MAESTRO CHAPÍ

CUARTA EDICIÓN

MADRID

MAYOR, NÚM. 16, ENTRESUELO

1897

2

Esta obra es propiedad de sus autores, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los países con los cuales se hayan celebrado ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

Los autores se reservan el derecho de traducción.

Los comisionados de la Administración Lírico-dramática de HIJOS de E. HIDALGO, son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

LAS BRAVIAS

SAINETE LÍRICO

EN UN ACTO, DIVIDIDO EN CUATRO CUADROS.

basado en la comedia de Shakespeare

LA FIERA DOMADA

LIBRO DE

JOSÉ LÓPEZ SILVA Y CARLOS FERNÁNDEZ SHAW

MÚSICA DEL

MAESTRO CHAPÍ

Estrenado en el TEATRO DE APOLO la noche del 12
de Diciembre de 1896

CUARTA EDICIÓN

MADRID

R. Velasco, impresor, Marques de Santa Ana, 20

Teléfono número 551

1897

REPARTO

PERSONAJES

ACTORES

PATRO.....	SRTA. BRÚ.
SEÑÁ MELANIA.....	SRA. VIDAL.
LA PRIMOROSA.....	PERALES.
SEÑÁ INACIA.....	ALARCÓN.
PEPA.....	SRTA. GONZÁLEZ.
PACA.....	PALMER.
TOMASA.....	SRA. RODRÍGUEZ (A.)
CHULA 1. ^a	SRTA. GONZÁLEZ.
CHULA 2. ^a	DE DIEGO.
CHULA 3. ^a	ALONSO.
EL SEÑOR LUCIO.....	SR. RODRÍGUEZ.
EL GURRIATO.....	MESEJO (E.)
EL SEÑOR COLÁS.....	MESEJO (J.)
EPIFANIO.....	RIPOLL.
VENCEJO.....	ONTIVEROS.
UN MONAGUILLO.....	MANZANO.
CHULO 1. ^o	MÁIQUEZ.
CHULO 2. ^o	ESTEB. .
PELEGRÍN.....	PICÓ.

Coro general

Derecha é izquierda las del actor .

La acción del primer cuadro y la del tercero en un lavadero á orillas del Manzanares. La del segundo en una calle de Madrid. La del cuarto en Aravaca.—Epoca actual

El derecho de reproducir los *materiales de orquesta* de esta obra pertenece á *D. Pablo Martín*, á quien dirigirán sus pedidos las empresas teatrales que deseen ponerla en escena.

ACTO UNICO

CUADRO PRIMERO

Sala pobre en casa de la seña Melania. Adornan las paredes enca-ladas varias láminas de «La Lidia». Cuelga del techo una lampa-ra encendida, con adornos, igualmente, de flores de trapo. Otra lámpara sobre una cómoda, en la que hay también una bandeja con pastas y otra con una botella de agua y varias copas. Puerta ancha al foro y ventanas á un lado y otro de aquélla. Puertas laterales. Sofás y sillas de Vitoria.

ESCENA PRIMERA

SEÑA MELANIA, SEÑOR COLÁS, PATRO, SEÑOR LUCIO, EL GU-
RRIATO, LA PRIMOROSA, EPIFANIO, SEÑÁ INACIA, CHULAS 1.^a,
2.^a y 3.^a, CHULOS 1.^o y 2.^o y CORO GENERAL. Al levantarse el
telón debe presentar la escena un cuadro animadísimo. En un extre-
mo dos bandurristas y dos guitarristas acaban de interpretar una
pieza de baile. Casi todos los demás concurrentes aplauden el número
y piden la repetición. Hay gente sentada en los sofaes y sillas, pare-
jas que pasean, y entre ellas las formadas por Patro con Epifanio y
la Primorosa con el Gurriato, y un grupo de «mirones» en el centro.
La seña Melania y el señor Colás, que ejerce de bastonero y lleva
en la mano derecha una alta vara, discurren de un lado á otro.

El señor Lucio no quita los ojos de Patro.

Música

TODOS

¡Olé!

¡Que sigan!

¡Olé!

COLÁS
MEL. }

¡Que no vuelvan á parar!

- GUR. (A Primorosa.)
¡Vaya un modo de bailar
el que tiés!
- ELLOS ¡Viva mi chulapa!
ELLAS ¡Calla, retrecherol
- ELLOS (A Melania.)
¡Viva la patrona!
- ELLAS (A Colás.)
¡Viva el bastonero!
- LUCIO (A Patro.)
¡Mucho te diviertes!
- PATRO (Recalcando la frase.)
Tengo mis motivos.
- LUCIO ¡Logrará que al cabo
pierda los estribos!
- ELLAS ¡Que sigan pronto,
señor Colás!
- ELLOS ¡Señá Melania,
que toquen más!
- LUCIO }
GUR. } ¡Que no lo dejen!
- PATRO (Al señor Lucio.)
¡Lo que es por mí!
- MEL. (A los músicos.)
¡Vamos, señores!
- COLÁS (Idem.)
¡Venga de ahí!
- TODOS ¡Sí!
¡Sí!
¡Venga de ahí!
¡Venga de ahí!
- ELLOS (A las parejas.)
Pa que usted baile
yo estoy aquí.
- (Principia nuevamente una pieza de baile, dentro de la cual, y convenientemente «espaciadas», irán destacándose las frases que siguen, hasta el momento de estallar la bronca.)
- MEL. (Que lleva en las manos la bandeja de pastas y las ofrece á una Chula que está sentada y en conversación con su hombre.)
Tome usted un bollito, que son de la Céres.
- CHULA 1.^a ¿Lo tomo, Celipe?
CHULO 1.^o Tómalo si quieres.

(Toma la Chula un bollo. La seña Melania la corresponde con una sonrisa y sigue ofreciendo su obsequio.)

CHULO 2.^o (A otra Chula que está sentada junto á la seña Inacia invitándola á bailar, según es en ellos costumbre, extendiendo ceremoniosamente el brazo derecho.)

¿Puede ser, maestra?

(Ella le contesta, con un movimiento de cabeza, negativamente.—Con sorna.)

¿Está usted de luto?

CHULA 2.^a ¿Ve usted, seña Inacia?

INAC. (Despreciativamente, mientras el Chulo se aleja contoneándose.)

Déjale á ese bruto.

LUCIO (A Patro que pasa bailando con Epifanio.)

¿Vamos un poquito?

PATRO (Con sequedad.) ¡No te canses!

LUCIO (Tragando quina.) ¡Bueno!

CHULA 3.^a (A su pareja en el lado opuesto.)

¡Jesús, Telesforo, no sea usted oncenno!

MEL. (A Patro.)

¡Baila con él, terca!

PATRO ¡No me da la gana!

EPIF. Se agradece, Patro.

COLÁS (A otra chula que está muy amartelada con su hombre.)

¡Vamos, Cayetana!

GUR. (A Primorosa, que pasa bailando con él.)

¡Estás esta noche, que me das el opio!

COLÁS (A Gurriato.)

No te arrimes tanto, que no parece propio.

PRIM. (A Colás.)

¡Ay, Dios, qué finolis!

COLÁS (Distrayéndose con otra pareja.)

¡Olé las mujeres!

MEL. (Ofreciendo las pastas á otro invitado.)

¡Tome usted un bollito, que son de la Céres!

(A Colás, por Patro.)

¿Has visto esa perra?

INAC. (Por Patro y Epifanio.)

¡Mia que van guasones!

LUCIO (Que no ha dejado de seguir con los ojos á Patro y ha estado dos ó tres veces á punto de estallar.)

¡Eal Se acabaron las contemplaciones!

¡Afuera!

EPIF. ¡Una miaja

de circunspección!
¿Quién lo ha dicho?
¡Mangue!
¡Quite usted, guasón!

LUCIO
EPIF.
LUCIO

(Lucio separa violentamente á Epifanio de Patro. Em-
pieza la bronca.)

EPIF.

(Yendo hacia Lucio.)

Repítalo.

LUCIO

Cien veces
se lo repetiré,
puesto que no le basta
con la primera vez.

COLAS
MEL.

} ¡Señores! (Interponiéndose.)

EPIF.
PATRO

} ¡Sinvergüenza!

LUCIO
TODOS

¡Granuja!

¡Ya se armó!

¿Qué pasa?

¿Qué sucede?

PATRO
GUR.

¡Grandísimo bribón!

(Que acude al lado de Lucio.)

Van ustés á ver.

PRIM.
COLÁS

¡Detente, por Dios! (Conteniéndolo.)

(A Melania, por Lucio.)

¡Yo corro con él!

MEL.

¡Patro, por favor!

LUCIO

(A Epifanio.)

¡Afuera, si tié
sangre y corazón!

EPIF.

(A Patro, que procura interponerse entre él y Lucio,
y sacando y abriendo una navaja.)

¡Déjemelo usted!

PATRO

(Arrancándole la navaja.)

¡Pa ese, basto yo!

(Yendo hacia Lucio.)

TODOS

¡No!

(Coincidiendo con el final del número, queda formado,
un cuadro plástico. En el centro Patro, navaja en mano,
que quiere precipitarse contra Lucio. Este en la acti-
tud marcada. Melania, Colás, Gurriato y Primorosa,
conteniendo a Patro y á Epifanio. El coro, en diversos
grupos que contribuyen al efecto del cuadro.)

Hablado

- COLÁS (Interponiéndose entre Lucio y Epifanio.)
¡Señor Lucio! ¡Pifanio! ¡Tú! (A Patro.) Que es esto?
- LUCIO (Desdeñosamente.)
¡Música celestial!
- EPIF. (Muy irritado.) ¡Que tengo ganas
de comerme unos hígados!
- LUCIO ¡Y al hombre
no le dejan!
- GUR (A un desplante de Epifanio.)
¡Mentira!
- COLÁS ¡Vamos, calma!
Aquí no ha pasao ná. ¡Venga ese chisme!
(Quitándole la navaja á Patro.)
- LUCIO Déselo usted al señor, (Por Epifanio.) que le hará falta
pa pinchar caracoles.
- EPIF. ¡Y asaduras
de gallina!
- GUR. (A Lucio.) ¿Le escupo?
- COLÁS ¡Vamos, haiga
vergüenza, urbanidaz y razocinio,
señores, que no estamos en la cuadra!
- MEL. (A Patro, que se habrá separado del grupo.)
¡Tú tiés la culpa, fiera!
- PATRO (Indignada.) ¿Yo?
- MEL. ¡Tú!
- PATRO ¡Madre,
no me caliente usted!
- COLÁS (A los convidados.) Siento en el alma
que en un día como este, en que celebra
su cumpleaños mi esposa morgánica,
y cuando honestamente, en lo que cabe,
cuasi todos ustedes se entregaban
al solaz, y cuando era el lavadero
propiamente un ledén más bien que casa,
haiga venido á introducir los remos
un cimbel sin decoro ni crianza.
- LUCIO (Creyéndose aludido.)
¡Señor Colás!
- MEL. (A Lucio.) Lo dice por Pifanio.
Usted hace aquí lo que le dé la gana.
- COLÁS Hago más las frases lisonjeras

que ha emitido mi esposa.

EPIF. (Ofendido.) ¡Muchas gracias!

COLÁS No se merecen.

LUCIO (A Colás.) Bueno, menos música,
y limpie usted el local, que me da náusias
el escucharle á usted.

PATRO Estoy por...

MEL. (Conteniéndola.) ¡Patro!

¡Ten prudencia!

COLÁS Me azdiero á las palabras
lisonjeras de aquí, (Por Lucio.) y ustedes dispensen,
y ya saben ustedes que esta es su casa,
pero, ahuequen ustedes.

PATRO ¡Vaya unas formas!

EPIF. ¿También yo?

COLÁS ¡Naturall

CHULO 2.º ¡Misté que lástima

¡Cuando estaba usted toda conmovida!

CHULA 2.ª ¡Cá!

GUR. (A Lucio.) ¿Tíes ahí un pitillo?

LUCIO ¡Toma!

TODOS Vaya,

buenas noches.

MEL. Muy buenas.

COLÁS Buenas noches,

y no olviden ustedes que esta es su casa.

(Vanse los convidados.)

GUR. ¡Trae pa acá una cerilla!

LUCIO Si quíes algo

pidelo con franqueza.

GUR. Muchas gracias.

COLÁS (A Guriato.)

¡Siéntese usted!

GUR. No quiero.

COLÁS (A Melania.) ¡Qué expresivo!

GUR. (A Primorosa.)

¡Tú!

PRIM. ¡Qué!

GUR. ¡Largo!

PRIM. ¡Anda, vente!

GUR. Yo hago falta.

(Señalando á Lucio)

¿No ves tú que sin mí no vale el hombre
pero que ni dos céntimos pá nada?

PRIM. Pues adiós. (Mutis por el foro.)
GUR. ¡Adiós, Venus!
EPIF. Ese tío,
como hay Dios en el cielo, me la paga.

ESCENA II

MELANIA, PATRO, LUCIO, COLAS, EPIFANIO y GURRIATO

COLÁS (A Melania y refiriéndose á Epifanio.)
¡Ese nos va á dar la noche!

MEL. ¡Pues como se empeñe en dárnosla,
por estas, que le estropeo.
las facciones.

GUR. (Se supone que habla con la Primorosa desde la puer-
ta del foro.)
¡Vamos, arza!

LUCIO ¡Patro!

GUR. ¿Qué? Veste con esas.
Y á ver si te caes al agua;
ten cuidao.

COLÁS (A Epifanio.) ¡Tú!

EPIF. ¡Qué!
No quiero.
(Viendo que le hace ademán de que se vaya.)

LUCIO (A Patro.)
Pero dí, ¿por qué me tratas
con ese rigor, si sabes
que tus desdenes me matan
y que ca vez que me miras
así, me se parte el alma
de dolor?

MEL. ¡Duro con ella!

LUCIO ¡Qué hermosa que estás!

PATRO (Aparte y con ira.) ¡¡Machaca!!

COLÁS (A Gurriato que vuelve del foro.)
¡Gurriato!

GUR. ¡Qué!

COLÁS Tú que tienes
facilidaz de palabra
y arreglas tóos los negocios
con finura y diplomacia,
á ver si le dices á ese

calabacín que se vaya,
porque si yo me caliento
no respondo.

MEL.
GUR.

¡Quién, tú!

¡Basta!

Con buenas formas se arregla
tú en este mundo.

COLÁS
GUR.

Pues anda.

Deme usted un cigarro.

COLÁS
GUR.

¡Toma!

Venga un misto (Se lo da.)

LUCIO

(A Patro.) ¡Pero, ingrata,
desarruga ese entrecejo
y óyeme como Dios manda,
que á un grillo, con ser un grillo,
se le atiende cuando canta!

MEL.
COLÁS.

¡Cuidado que es perra! (A Colás.)

¡Por algo

le distes tú la laztañcia!

MEI.
COLÁS

¡Toma! (Le pellizca.)

¡Vamos, no pellizgues!

MEL.
LUCIO

¡Tráete esas sillas, badana!

(A Patro.)

¿Te incomodo?

PATRO
LUCIO

Ya lo sabes.

Mira que te quiero.

PATRO
LUCIO

Gracias.

Mira que me muero.

PATRO
LUCIO

Al hoyo.

Mira que me abraso

PATRO
LUCIO

Papas.

¡¡Mira que ya me se sube
la bilis á la garganta!!

PATRO

(Volviéndose airada.)

¡¡Y qué!!

(Durante este diálogo, al principio del cual Melania y Colás se retiran por la puerta de la derecha llevándose varias sillas, según se indica á su tiempo, Gurriato se entretiene en hacer el cigarro con mucha calma y mira desdeñosamente á Epifanio)

GUR.

(Después de encender el cigarro y dirigiéndose á Epifanio con mucha gravedad.)

¡Servidor!

EPIF.

¿Qué ocurre?

- GUR. Como ocurrir... cuasi nada:
que aquí, los señores, tienen
que hablarse cuatro palabras
reservás... y me se antoja
que estorba usté.
- EPIF. ¿Quién, yo?
(Haciendo ademán de sacar la navaja.)
- GUR. (Deteniéndole el brazo.) ¡Calma!
Y no se rasque el amigo,
porque tóo aquél que se rasca
en sociedad, manifiesta
que debe estar en la piara.
- EPIF. ¡Cuidao con las expresiones!
- GUR. ¡Usté se entera y se calla!
- LUCIO (A Patro.)
¡Tú caerás!
- PATRO ¡Puede!
- LUCIO ¡Cayeron
torres muchísimo más altas!
- GUR. ¡No sea usté cabezota, (A Epifanio.)
ni gili, ni papanatas!
Ese le pone á usté el rostro
lo mismo que una ensaimada,
y se expone usté á que luego
no le conozcan en casa.
- EPIF. ¡Eso... dicen! (Vuelven Melania y Colás.)
- MEL. ¿Entoavía
está aquí ese pocalacha?
- COLÁS A ese no hay Dios que le saque
del local ni con tenazas.
- MEL. ¿Que no? ¡Verás! (Coge una silla.)
- COLÁS (Conteniéndola.) ¡No te pierdas,
mujer!
- GUR. En una palabra,
que usté va á dirse en el azto
por la buena ó por la mala,
¿verdad?
- EPIF. Me voy, porque veo
que está la señá Melania
así como si quisiera
suplicarme que me vaya,
pero...
- GUR. (Empujándole suavemente.)
¡Largol

EPIF. Pero coste
que ese no se va de guagua,
porque el que á mí me provoca...
GUR. (Empujándole con violencia.)
¡Vamos, hombre, menos gaitas!
EPIF. ¡No hay que arrempujar!
MEL. (Vuelve á coger la silla.) ¿Alivias?
EPIF. Sí, señora.
COLÁS (A Melania.) ¡Quieta!
EPIF. (A Lucio desde el foro.) ¡Miálas!

ESCENA III

PATRO, MELANIA, LUCIO, COLÁS y GURRIATO

PATRO (Levantándose muy incomodada.)
¿No has oído que no puedo
verte ni en pintura?... ¡Vaya!
¿Cómo se dicen las cosas?
¿Hay que decirlas cantadas?
(Pasea por el escenario nerviosamente.)
MEL. (A Colás.) ¡Se destapó!
GUR. (A Lucio.) ¡Vaya un genio
pá cazar perdices!
COLÁS (A Melania.) ¡Miála!
¡Paece el tigre del Retiro
dando vueltas por la jaula!
MEL. (Resueltamente)
¡Ustés aquí!
(Llevando á un lado á Colás, Lucio y Gurriato.)
COLÁS No la inrites,
que es peor el inrirlarla.
MEL. ¡Patro!
PATRO ¡Qué!
MEL. Cálmate un poco
y escucha cuatro palabras
con atención, porque hoy tienen
que quedar las cosas claras.
PATRO Ya lo están.
MEL. Digo que escuches,
que es tu madre quien lo manda.
PATRO Ya estoy escuchando.
MEL. Lucio,
que es una persona honrada,

y que cuenta con posibles
y que te quiere con ansias,
nos ha pedido tu mano.

PATRO

¿Pá qué?

MEL.

Porque le hace falta.

PATRO

Y á mí también.

MEL.

¡Mira, Patro,

que si lo pierdes te matas!

PATRO

Angelitos á la gloria.

MEL.

¡Mira que hoy es una ganga

tropezar con un sujeto

guapo, formal y con pasta!

No me sirve.

PATRO

MEL.

¿Tú qué sabes?

PATRO

Ni le quiero.

MEL.

Ni hace falta,

ya le quedrás cuando tengas

con él cierta confianza.

PATRO

¿Yo con él? No le hará daño.

MEL.

Pero, ven acá, so pava,

que hay que meterte las cosas

en el cuerpo con cuchara.

¿Qué vas á hacer en el mundo

sola el día de mañana

que yo te falte?

PATRO

Lo mismo

que hace usté hoy; alquilar bancas

y dar recuelo, dos cosas

muy decentes á Dios gracias!

MEL.

¿Y no es una gran simpleza

que por testaruda vayás

toda tu vida con cuatro

pingos encima del alma,

cuando ese te llevaría

lo mismo que una azafata?

PATRO

¡Bueno, déjeme usté, madre,

que hoy está usté más pesada

que el arropo, y yo no tengo

humor pá oír serenatas!

MEL.

¡Piénsalo bien!

PATRO

¡Dale, bola!

MEL.

¡Mira que tíe cuatro casas!

PATRO

¡Que le aprovechen!

MEL.

¡Y un coche!

- PATRO ¡Es más sano el ir á pata!
MEL. ¡Mira que debes casarte!
PATRO (Fuera de sí.)
¿Y usted por qué no se casa,
y está soltera entoavía?
MEL. ¡Por mor de las circunstancias!
PATRO ¡Bueno, pues yo estoy por mor
de que no me da la ganal
¡Y déjeme usted los nervios...
y váyase usted á la cama,
porque me se está picando
la sangrel...
MEL. ¡Taday! ¡Salvaja!
PATRO ¡Madrel (Se sienta en una silla, airadamente.)
LUCIO (Yendo hacia la señá Melania.)
¿Qué ocurre?
MEL. (A Colás, desentendiéndose de Lucio)
¿Tú has visto?...
¡Loba! ¡Más que lobal!
COLÁS Calma,
mujer!
(Siguen hablando Colás y Melania vivamente.)
GUR. (A Lucio.) ¡Oyel
LUCIO ¿Qué?
GUR. ¡Pá mí
que te quedas con las ganas!
LUCIO ¿Yo? Tú sabes si la quiero,
y yo sé que he de amansarla,
y acabará por quererme,
porque en el fondo no es mala.
¡Custión de paciencia!
GUR. ¡Y párpado!
LUCIO ¡Lao izquierdo, y arte, y maña!
¡Al tiempo!
MEL. (Que continúa su conversación con Colás.)
¡Si es una fiera!
LUCIO ¡Mire usted, señá Melania!
¡Tóo eso... es picol!
MEL. ¿Pico?
COLÁS ¡Pico!
LUCIO ¿Sabe usted lo que hace falta
para dejar á esa fiera
más flexible que una malva?...
MEL. ¡Ser Dios!

LUCIO Menos. Un par de horas,
cuatro mimos y una estaca.
PATRO ¡A mí! (Levantándose súbitamente.)
LUCIO ¡Digo!
PATRO ¡¡A mí!!
LUCIO ¡Y á todos
los bichos de tu calaña!
PATRO ¡¡¡Pero á mí!!! (A todos.)
Salgan ustedes,
un rato. (Rabiosa.) ¡Fuera!
COLÁS ¡Lo mata!
PATRO ¡A ver los hombres de empuje!
LUCIO ¡A ver las mujeres bravas!
MEL. ¡Trátemela usted con tiento! (A Lucio.)
COLÁS ¡Tenga usted cuidao, que araña! (Id.)
PATRO ¿Pero son ustedes sordos?
GUR. ¡Avisa si quieres árnica! (Id.)

ESCENA IV

EL SEÑOR LUCIO, PATRO

PATRO Solos estamos ya. Conque principia.
LUCIO (Con dulzura.)
¡Patro!...
PATRO (Imitándole burlescamente.)
Patro...
LUCIO ¿Qué es eso?
PATRO ¡Vaya un hombre!
LUCIO (Cambiando de tono.)
¡Eso es lo que tú ignoras!
PATRO A Dios gracias.
LUCIO ¡Y lo vas á saber!
PATRO ¡O no!
LUCIO Pues oye.
Te quiero más que al mundo...
PATRO Se agradece.
LUCIO Y vas á ser pa mí, porque te coste
que lo dicho está dicho, y que te quiero...
PATRO ...Más que al mundo...
LUCIO ¿Te burlas?
(Patro hace un mohín despreciativo y vuelve en se-
guida á su actitud de indiferencia.)

¡Anda, ponte

con morros otra vez, que tú no sabes lo bonita que estás! ¿Pues no supone cuasi too el que te trata, dando pruebas de que entre tos ninguno te conoce, que eres un basilisco? Lo que pasa es que no quieres tú que te encocoren con éstas y las otras; que te gusta hacer tu voluntad, y que te corres un poco de la lengua y de la mano si viene á mano...

PATRO
LUCIO

¡Bueno!

Pero al hombre á quien así le agradas, porque tiene gusto y necesidaz de ser tu cónyugüe, ¿qué se le importa?

PATRO
LUCIO

¡Nadal

(Acercándose á ella.) Si está muerto por esos dos ojazos habladores y por esas manitas juguetonas y por esa cintura... (Pretendiendo abrazarla.)

PATRO
LUCIO
PATRO

(Retrocediendo rápidamente.) ¡¡No me toques!!
¡Patro! Mira que...

¡Cá! ¡Fanfarria pural

¡Siempre dije que vas vestido de hombre por una distracción, cuando estarías que ni pintao con chambra y pantalones de bombasí!

LUCIO

(Amenazándola.) ¡Cuidao con lo que dices!

(Patro retrocede. Lucio va hacia ella como dolido de que Patro no siga haciéndole frente.)

Pero, ¿es que tienes miedo de los hombres?

PATRO

(Rehaciéndose y volviéndose airadamente.)

¿Yo?

LUCIO

¡Ni yo de los hembras con agallas!

¿Puede haber dos criaturas más acordes?

¡Si somos tal pa cual!

PATRO
LUCIO

Pero ¿es que insistes?

¡Tié gracia! ¡Que si insisto! ¡Vamos! Oyeme.

¡Soy yo capaz de too!

PATRO
LUCIO

(Con sorna.)

¿Sí?

¡Ya lo sabes!

(Con gran violencia.)

Y pídele á la Virgen que no monte yo en cólera, y te saque por un brazo

á mitad del arroyo, porque entonces...

(Transición.)

Y después de tóo ¿qué? ¿qué es lo que pasa?
¿que murmuran? ¿que tienes detratores?
¿que dicen si arrugas ó no arrugas
el entrecejo? ¿y qué? ¿que si te pones
como una fiera á lo mejor, y quieres
arañar á Dios padre si lo coges?
¿que golpeas los cascos en el suelo
como una bestia? ¿Y qué?

(Lucio va diciendo todas estas cosas á medida que va
haciéndolas Patro.)

¿Que si das voces
capaces de atronar á to el destrito?

PATRO

(Gritando.)

¿Yo?

LUCIO

¡Tú!

PATRO

(Como antes.) ¡Yo! ¡Yo!

LUCIO

(Con sorna.) ¡Sí! ¡Tú! ¿Serán guasones?

¡Cuando tú, gloria de las glorias, eres
por lo dulce un almíbar ó un arrope
y un pedazo de rosca por lo buena,
y un conejito de Indias por lo dócil!

(Mientras va diciendo á Patro estas zalamerías va
acercándose á ella nuevamente, procurando abrazarla.
Patro, al advertir el juego, levanta la mano, como
para pegarle un bofetón.)

LUCIO

¿Otra vez? (Apartándose.)

PATRO

¡Si lo buscas!

LUCIO

(Resueltamente.) ¡Lo que busco,
pá que puedas decir que me conoces,
es dominarte y te domino!

(Sujetándola fuertemente por las muñecas con ambas
manos.)

¡Quieta!

(Patro intenta desasirse, pero inútilmente.)

¡Digo que quieta, Patro!! ¡No me enojés!

¡Ya eres mía! ¿Lo ves? (soltándola.)

(Transición.)

Porque te quiero

con fatigas.

PATRO

(Confundida.) ¡Te portas como un hombre!

¡Y con una mujer!

LUCIO

¡Digo que mutis!

¡que no vale decir *oste* ni *moste*!

PATRO (Aparte.)
(¡Es que me vuelve sin querer tarumba!)
LUCIO ¡Ya lo sabes! ¡Te quiero! ¿Qué respondes?
PATRO ¿Quién? ¿Yo? ¡Que te aborrezco!
LUCIO ¡Pues corrientel
¡Aquino hay más que hablar! ¡No te sofoques!
¡¡Dentro de dos semanas nos casamos!!
PATRO ¡He dicho que no quiero!
LUCIO (Continuando sin hacerla caso.)

Por tu dote
no ha de quedar. Ya sabes que me sobran
los duros y me sobran los riñones
pa gastármelos. ¡Digo! ¿Quién cargaba
si no, contigo?... ¡Vaya! ¡Que la goces!
(Patro va á decir algo.)
¡Ni una palabra más!

PATRO Es que...
LUCIO ¡Silencio!

(Llamando.)
¡Señor Colás! ¡Aquí!

PATRO ¡No me provoques!

LUCIO ¡Señá Melania!

PATRO (Con rabia.) ¡Lucio!

LUCIO (Con mucha intención al oído y cogiéndola de un
brazo.)

Como digas
delante de tus inclitos mayores
que no quieres ser mía, te aseguro
que te queda recuerdo de esta noche.

ESCENA V

DICHOS, MELANIA, COLÁS y GURRIATO, que aparecen á su debido
tiempo por distintas puertas.

Música

LUCIO (Llamando.)
¡Señá Melania!
¡Señor Colás!
¡Vamos, aprisal
Vengan acá.

MEL. } ¿Qué es lo que ocurre?

COLÁS } ¡Qué charraná!

PATRO }
GUR. (A Lucio.) ¡Aquí me tienes!

COLÁS }
MEL. } ¿Qué pasará?

GUR. }
LUCIO (A Colás y Melania.)
Vengan acá.

PATRO (A Gurriato.)
Venga usted acá.

COLÁS }
MEL. } ¿Qué pasará?

GUR. }
LUCIO (A Colas y Melania.)
Esto es todo
pan comido.
Al momento
se ablandó.

COLÁS }
MEL } ¿De verdad?

LUCIO } Sí, señor.

COLÁS }
MEL. } ¡Ojalá!

PATRO (A Gurriato en el lado opuesto de la escena.)
Sus palabras
me trastornan;
me enloquecen...

¿Qué sé yo?

GUR. ¿De verdad?

PATRO ¡Sí, señor!

GUR. ¡Ole ya!

LUCIO (A Colás y Melania.)
No es extraño que aun conserve
arrugado el entrecejo
ni que grite, ni que rabie.

COLÁS } ¿No?

MEL. } ¿No?

LUCIO } ¡No!

Todo tiene
su debida explicación.

Esas cosas y otras muchas
son efectos naturales
del rubor.

COLÁS } (Con asombro.)
MEL. } ¿Del rubor?
LUCIO } ¡Sí, señor!
 } ¡Del rubor!

PATRO. (A Gurriato.)
Yo no digo que le quiera,
yo no digo que me irrite,
yo no digo que me guste.

GUR. ¿No?
PATRO ¡No! ¡No!

Lo que digo,
y esto es claro como el sol,
es que nadie va á sentarle
á ese mozo las costuras,
más que yo.

GUR. ¿Cómo no?
PATRO ¡Sí, señor!
GUR. (¿A que no?)

LUCIO Luego dicen que es arisca
y despótica y cruel.
Para el hombre que la quiere
es más dulce que la miel.

(A Patro.)
Repítele á todos
lo que nos decíamos
hace tres minutos
juntitos aquí.

PATRO (Resueltamente.)
¡Lo voy á decir!

LUCIO (Cortándole la palabra.)
Pero no. . . más vale
que te lo reserves.
No quiero que pases
fatigas por mí.

(A Colás, Melania y Gurriato.)
¡La pobre es así!

(A Colás.)
La tuve á mis plantas
en cuanto empecé.

PATRO (Echando á un lado á Lucio.)
¡Eso es un infundio!
No lo crea usted.

à casarme con el, ozto por esto.

(A Melania.)

¿Quiere usted más?...

GUR.

¡Qué dócil!

LUCIO

¡Y qué amable!

GUR.

(¡Cuánto más te valiera lo primero!)

(A Lucio.)

¡Tó, por no confesar que la dislocas!

¡Miá lo que hace el rubor!

LUCIO

¡Ya lo estás viendo!

PATRO

(A Colás y Melania.)

¿Y cuándo nos casa:is?

(A Lucio.)

¡Los malos tragos

hay que pasarlos pronto!

LUCIO

¡Calla, cielo;

y no te vengas ahora con pamplinas,

porque ya tós están en el secreto!

PATRO

(A Lucio.)

¡Mira, que como sigas con tus bromas

va á salir tóo rodando por el suelo!

COLÁS

(A Patro.)

¡Mira que si lo pierdes, nos revientas!

MEL.

(A Patro.)

¡Mira que estás jugando con el fuego

y te vas á abrasar!

LUCIO

(A Gurriato.)

¡Mira qué suerte!

GUR.

(A Lucio.)

¡Mira tú que tó el monte es orégano!

LUCIO

(A Melania.)

¡Querida suegra, adiós!

MEL.

(A Lucio.)

¡Adiós, hijito!

LUCIO

(A Colás.)

¡Señor Colás, abur!

GUR.

(A Colás.)

¡Querido suegro!

COLÁS

¡Vamos, hombre!

LUCIO

(A Patro.)

¡Lo dicho!

PATRO

(A Lucio.)

¡Que te vayas!

LUCIO

(A Patro.)

¡Que te quiero, mujer!

PATRO

(A Lucio)

¡Que no te quiero!

LUCIO

(A Patro.)

¡Que te vas á morir por mis pedazos!

PATRO

(A Lucio.)

¡Que voy á repetir que te aborrezco!

- LUCIO (A Melania y Colás.)
Perdone ustez y ustez. Era que estábamos jurándonos amor, entre concetos más dulces que la miel.
- PATRO (Fuera de sí.) ¡Mentira! ¡Miente!
- LUCIO ¡Mujer, si ya no valen fingimientos!
(A Colás y Melania.)
¡Abur!
(A Patro.) ¡Lo mismo digo!
- PATRO (A Lucio.) ¡Escucha!
- LUCIO (A Gurriato.) ¡Vamos!
- PATRO ¿Tós están contra mí? ¡Pues acabemos!
- LUCIO (Va hacia la puerta del foro con Gurriato, y dice en actitud de desafío.)
¡Dentro de dos semanas nos casamos!
- PATRO (Yendo hacia él como una fiera, á punto que la detienen Colás y Melania.)
¡Dentro de dos semanas nos veremos!

CUADRO SEGUNDO

Telón corto de calle

ESCENA VI

LA PRIMOROSA, enojada y seguida de GURRIATO

- PRIM. ¡Quita de ahí, mala persona!
- GUR. ¡Pero, oye!
- PRIM. ¡No me hables, ea!
- GUR. ¡Vente á razones!
- PRIM. ¡No quiero!
- GUR. Mujer, no te pongas fétida,
ni tonta, que ya me tienes
los nervios igual que cuerdas
de guitarra, y como saltan,
se va á armar aquí la gruesa.
¿Qué tienes?
- PRIM. Nada.
- GUR. ¡Mentira!
- PRIM. Pues tengo, pa que lo sepas,
que estás jugando conmigo,
y conmigo nadie juega.

- GUR. ¡Yo!
PRIM. Porque soy medio simple.
GUR. A tí es que te ha dao dentera
el saber que el señor Lucio
lleva á la Patro á la iglesia,
y han ido y te se han revuelto
los humores, ¿verdaz, prenda?
PRIM. ¡Miá que llevarse á la Patro
ese!
GUR. ¿Quién? Como á una oveja.
PRIM. Primero la hacen cachitos
así.
GUR. ¡Siempre se exagera!
¡Es muy terco el señor Lucio!
PRIM. ¡Tíe muy malas pulgas ella!
GUR. ¡Bueno es él pa los insectos!
Si la coge por su cuenta
verás tú como en dos días
la pone como una seda.
Que hay hombres que cuando dicen
que han de meter la cabeza
por una perez, la meten,
y él la mete.
PRIM. Si le dejan;
porque ha tropezao con una
que más que mujer, es fiera,
y no ha de lograr por malas
lo que no le den por buenas.
GUR. ¡Qué miedo!
PRIM. Si yo tuviese
las agallas que tiene ella,
pueda ser que no abusara
de mí ningún sinvergüenza.
GUR. ¿Sin qué?
PRIM. Ya lo he dicho.
GUR. Niña,
cuidao con las reticiencias
y haz el favor de expresarte
de modo que uno lo entienda.
(La Primorosa gimotea.)
¡Anda, pues no está llorando!
¡Hombre, si no me valiera!
(Pausa. Cogiéndola por la cintura.)
Pero ven aquí, frazmento

de gloria, ¿por qué te quejas
si eres el sér femenino
más feliz que hay en la tierra?
¿No peno cuando tú sufres?
¿No gozo si tú te alegras?
¿No me tienes hecho un burro,
salvando la forma externa,
porque cá vez que me miras
cuasi cuasi me estropeas,
y no te doy mi palabra
de honor siempre que se tercia
de efectuar contigo el ñudo
nuncial, bien por el sistema
cevil ú por el canónigo,
ú por otro cualesquiera?
¿No te tolero el que vayas
y me compres una prenda
de vestir, de vez en cuando,
sin exhalar ni una queja,
aunque esto denigra al hombre
que tenga delicadeza
y pundonor? ¿No te envidian
hasta las propias duquesas
cuando al compás de un chotise,
de un vals ó de una habanera
nos ven hacer feligranas
con el cuerpo en las verbenas?
¿No te mimo? ¿No te osequio?
¿No te adoro? ¿No eres reina
de este manojo de gracia
que se ha de comer la tierra?
Entonces, ¿por qué te afliges?
Entonces, ¿por qué te quejas?
¿Qué más quieres? ¿Qué más pides?
¿Qué te falta? ¿Qué deseas?
¿Quieres gloria? ¡Pide gloria,
que yo subiré por ella! (Pausa.)
¡Toma y límpiáte la baba (A largándola el pañuelo.)
antes que te se desprenda
de placer, y alza esos ojos
y mírame, aunque me muera
de repentel...

PRIM.

Siempre sales
con zalamerías de esas,

y yo, que soy medio simple,
te oigo con la boca abierta.

GUR. ¡Como que me quieres mucho!
¿Verdaz que me quieres, negra?
dímelo como tú sabes;
así, bajito, y muy cerca
de mí, pá que no se entere
nadie más que Dios, tú y menda...
¡Anda!

PRIM. ¡Gurriato!

GUR. ¿Me quieres?

PRIM. ¡Dí!

GUR. ¡Mucho!

PRIM. ¡Bendita sea

GUR. tu boca, que cuando me habla
paece que destila néztar!...

PRIM. ¡Quita de ahí que me trastornas!

GUR. ¡Vete ya, que me mareas!

PRIM. ¡Chapucero!

GUR. ¡Jitanaza!

PRIM. ¡Chulol

GUR. ¡Sangre!

PRIM. ¡Negro!

GUR. ¡Fea!

CUADRO TERCERO

Lavadero en el Manzanares. A partir del primer término, que ha de quedar libre, arroyos con 'bancas', puentecillos, tendederos, etcétera, etc. Varios pasos practicables. Al fondo, la empalizada que separa el lavadero del camino, y más lejos, entre los arboles, la ermita de San Antonio de la Florida. A la izquierda, la casa del lavadero, con dos puertas practicables. Es de día.

ESCENA VII

CORO DE MUJERES, y después LA PRIMOBOSA

Música

CORO Tengo á la orilla del río
la mar de ropa
puesta á secar;

deja que el sol la relimpie,
deja que el viento la mueva,
que buena falta la hará.

Hoy se casa la Patro
con un valiente,
que es un mozo de rumbo
y un hombre terne.
¡Y ole con ole,
vamos á ver las hembras
y á ver los hombres!
Repique la campana
de nuestra ermita,
que es la de San Antonio
de la Florida,
tocando á gloria,
¡que no siempre se casan
tan buenas mozas!

UNAS

¡Ay! ¡Cuánta música!
¡Já, já, já, já!
¡Pues vaya un modo
de exagerar!

OTRAS

¡Calla, simple!

UNAS

¡Calla, mema!

OTRAS

¡Infundiosas!

UNAS

¡Embusteras!

OTRAS

¡Desahogadas!

UNAS

¡Sinvergüenzas!

OTRAS

¡Malas tripas!

UNAS

¡Malas lenguas!

¡Já, já, já!

OTRAS

¡Já, já, já! (Imitándolas.)

UNAS

¡Ven acá!

OTRAS

¡Quita allá!

TODAS

Vengan aquí los hombres
de todo el mundo,
pa ver quién es él guapo
que vence á Lucio,
ni quién le iguala
como gachó de prendas
y circunstancias.

Vengan aquí mujeres
con gracia y garbo,
pa ver si es que hay alguna
como la Patro,
que es una gloria
por lo retebonito
de su persona.

UNAS

¡Ay! ¡Cuánta musical
¡Já, já, já, já!
¡Pues vaya un modo
de exagerar!

Dicen que es un pillo
y que es un charrán.

OTRAS

¡Pa tí lo quisieras,
so desgalichá!

UNAS

Dicen que la Patro
no le pué tragar.

OTRAS

Quitarsus de enmedio,
so desvergonzás.

UNAS

¡Já, já, já!
¡Já, já, já!

OTRAS

¿Pero habrase visto
las desvergonzás?

UNAS

¡Si lo habéis de ver!

OTRAS

¿Sus queréis callar?

UNAS

¡Já, já, já!
¡Já, já, já!

OTRAS

¡Já, já, já! (Imitándolas.)
¡Já, já, já!

TODAS

¡¡Quitarsus de enmedio,
so desgalichás!!

Hablado

PRIM.

(Saliendo)

¡No tengáis prisal! ¿Pa qué?
¿Pa qué tenerla? ¡Pa ná!
Va á ser la boda á las doce
y ya son las once dás,
¡y la media!

LAV.ª

¡Y es que tiene
razón!

OTRA

Andando.

OTRA

Arsa allá!

PRIM.

¡Vamos á ver á la novia!
¡Jesús, y qué gente más!..
(Márchanse aprisa las lavanderas en varias direcciones,
promoviendo gran algazara. Mutis en la orquesta.)

ESCENA VIII

EPIFANIO que sale mirando recelosamente á un lado y otro.

¿Conque boda? ¡Pué que la haigal!
¿Conque juerga? ¡Sí la habrá!
Después que alguno se quede
sin huesos con que mascar;
que no viene aquí este cura
pa armarla y luego se va
de vacío. ¡Buen carázter
tié mi endividualidaz!
El hombre que á mí me ofenda
ya se puede preparar,
porque me como sus hígados
y requiesca... y ¡pace!... ¡y más!
¿No se atrevió aquella noche
allí mismo (Señalando á la casa.)
el muy... charrán
conmigo?... ¿Con Epifanio
Gutiérrez? ¡Maldita siá!
¡Esta dejo que me corten
si tiene la fiesta en paz!
Aquí va á haber que sentir,
aquí va á haber que llorar,
aquí se va á ver un hombre;
uno, porque el otro.. ná.

COLÁS

(Dentro.)

¡Venir por aquí!

LUCIO

(Idem.)

¡Ya vamos!

EPIF.

Paece que hablan. ¡Allí están!

(Pausa.)

Aquí va á haber que esconderse,
por si es que vienen mal dás. (Mutis.)

ESCENA IX

LUCIO y GURRIATO seguidos de VENCEJO, por el fondo. Vencejo entra en la casa en seguida. Lleva en las manos una bota de vino. COLÁS y MELANIA, que salen de la casa cuando lo marca el diálogo

LUCIO ¡Señá Melania!

GUR. ¡Ya estamos
los dos aquí!

COLÁS (Hacia dentro.)
¡Ven acá!

GUR. (A Lucio.)
¡Pero hombre, venir con esa
mujer!...

LUCIO ¿Te quieres callar?

GUR. Sólo para darle achares
á la Patro.

LUCIO Dejalá
que se queme y se repudra,
porque al fin tié que estallar,
y cuanta más bilis trague
más pronto descargará.

GUR. ¡Allá tú!

LUCIO ¡Falta entoavía
lo mejor!

GUR. ¿Sí?

LUCIO ¡Ya verás!

¡Ya verás!

COLÁS (Como antes.)
¿Pero no vienes?

MEL. (Saliendo.)

¡Hijo mío! (Se echa llorando en los brazos de Lucio.)

GUR. (Dando una palmada en el hombro á Colás.)

¿Qué hay, barbián?

LUCIO Pero, ¿qué es esto?

GUR. ¿Qué es esto?

COLÁS ¡El azto!

GUR. ¡Mía que llorar!

LUCIO ¡Vamos, abuela!

MEL. (Que no cesa de gimotear.)

¡Ay, Dios mío!

- LUCIO ¡Vamos, mecachís hastán!...
 ¡Ponga ustedé la cara alegre!
- GUR. ¡Ande ustedé! ¡Sí! ¡Pongalá!
- COLÁS Vamos, señores, adrento,
 que tenemos tóo el local
 lleno ya de convidaos...
- GUR. (Mirando.)
 ¡Y lleno de convidás!
- MEL. ¡Ven, Lucio! (Hace mutis, llorando siempre.)
- LUCIO (A Gurriato)
- Pero, ¿tú has visto
 en tu vida cosa igual?...
- GUR. ¡Era para arrepentirse
 y dejarlo!
- COLÁS ¡No, no!
- LUCIO ¡Quía!
- COLÁS (A Gurriato.)
 ¡Anda y vete tú con esa
 embajada y ya verás!

ESCENA X

DICHOS, menos MELANIA. Un MONAGUILLO por el fondo

- MON. De parte del señor cura
 que si van ó si no van.
- LUCIO ¡Sí, joven!
- MON. ¡Que tiene prisa!
- LUCIO ¡Dile que yo tengo más!
- MON. ¡Anda la orden! (Mutis.)
- LUCIO (Entrando.) ¡Vamos!
- GUR. ¡Vamos!
- COLÁS Pase usted. (Indicándole que pase primero.)
- GUR. (Entrando.) ¡Pues natural!

ESCENA XI

PATRO, PACA, PEPA y CORO de mujeres, y después del número PRIMOROSA. Patro sale por la segunda puerta de la casa, con traje negro adornado con flores de azahar, y mantilla echada sobre los hombros. Las demás llegan por el fondo

Musica

ELLAS (Entrando.)

¡Aquí está la novia!
¡Vengan por acá!
¡Chica!

PATRO (Saliendo al encuentro de las que llegan.)

¡Compañeras!

TODAS ¡Qué felicidad!

ELLAS (Apartándose y formando corro, con muestras de admiración, en torno á Patro.)

¡Anda, con la Patro,
qué guapa que está,
con traje de sedal
¡qué barbaridad!
¡con cuerpo ajustao,
con falda ajustá,
y con todas esas
flores del azahar!

PATRO (Aparte.)

(¡Que no se supongan,
ni sospechen na!
¡Uy! ¡Cuánta saliva
tengo que tragar!)

(Fingiéndose gran alegría.)

Aquí está la Patro,
que se va á casar,
con traje de seda...
¡qué barbaridad!
con cuerpo ajustao,
con falda ajustá...
y tan satisfecha,
que no cabe más!

ELLAS

¡Olé por la Patro!
¡Y olé por su genio!

PATRO

(Resueltamente.)

¡Es que me retoza
el gozo en el cuerpo!

—

Es que si llevara
un traje, chiquillas,
tío de cascabeles
y de campanillas,
á cada desplante
y á cada paseo,
se oiría en las Ventas
el cascabelö.

—

ELLAS

Es que si llevara,
etc., etc.

—

PATRO

(Aparte y con furia reconcentrada.)

En cuanto que alguna
de quicio me saque,
voy á estallar toda
como un triquitraque;
y van estas niñas
á dir de paseo...
¡dos... ó tres... ó cuatro,
de cada meneo!

—

(Volviendo á fingir extraordinaria alegría.)

¡Quisiera, quisiera...
los trinos mejores
de tós los canarios
y los ruiseñores,
y cantar con ellos
de noche y de día,
pá decir al mundo
lo que es mi alegría!

ELLAS

¡Quisiera, quisiera,
etc., etc.
pá decir al mundo
lo que es su alegría!

- PATRO (Con ira reconcentrada, nuevamente, como en los apartes que siguen.)
¡Quisiera, quisiera...
perder el sentido,
luchar con las gentes
á brazo partido!
¡Quisiera beberme
la sangre que es mía!...
¡Y como pudiera,
me destrozaría!
- (Muy resueltamente.)
¡Olé la alegría!
¡Olé la alegría!
¡Olé por tu cara,
tu cara de cielo!
- TODAS
ELLAS
- PATRO (Aparte.) ¡Estoy requemada,
podrida por dentro!
- ELLAS ¡Que vivan las hembras
que saben vivir!
- PATRO (Aparte) ¡Mal rayo nos parta
á ustedes y á mí!

Hablado

- PATRO Lo dicho, que se agradece.
PACA ¡Lo dicho, que estás mu majal
PEPA ¡Pero que mu maja!
PATRO ¡Digo!
PACA ¡Que viva la novia!
PATRO ¡Gracias!
PRIM. ¡Oye, tú! (Llevándose á Patro á un lado.)
PATRO (Siguiéndola.) ¿Qué se te ocurre?
PACA ¿Irá á soltarle esa pava
la noticia? (En el grupo que forman las demás.)
PEPA ¡No es posible!
PACA ¡Mira!
(Señalando hacia el grupo que forman Patro y Primorosa.)
PEPA ¡Mira!
PACA ¡Calla!
PEPA ¡Calla!
PATRO ¿Qué dices?
PRIM. ¡El Evangelio!

- PATRO** ¡Que estoy decidida, vaya!
¡¡que no me caso!!
- COLÁS** ¿Qué dices?
MEL. (Impacientándose cada vez más.)
Mira, Patro, que estoy harta;
que me tienes hasta el moño
de fachendas y bravatas.
- COLÁS** Pero ¿por qué?
PATRO (Fuera de sí.) Porque ¡vamos!
¡que no me da la real gana!
MEL. (Perdiendo los estribos y en *crescendo* hasta el final
de la escena.)
Pero, oye tú, desperdicio
de mujer, chulona, ingrata;
tú que de tanto presumes,
y que tantos humos gastas,
oye bien: que ni la Virgen
de la Paloma me valga
si dentro de diez ú doce
menutos no estás casada.
¿Qué es lo que te has figurao,
malas pulgas, poca lacha,
que no tiés ni tan siquiera
media bofetá?
- COLÁS** ¡Melania!
MEL. ¡Si toas esas fantasias
y esas furias y esa labia
son cosas que has heredao...
¡de las que á mí me sobran!
¿Tú gritas con voz muy fuerte?...
¡Yo grito con voz más alta!
¿Tú genio? ¡Pues yo más genio!
¿Tú brava? ¡Pues yo más brava!
¡Conque lo dicho, á la iglesial
¡Patro!
¡Lucio!
¡¡Madre!!
¡¡¡Basta!!!
- COLÁS**
MEL.
PATRO
MEL.
MONAGO (Que vuelve á entrar corriendo.)
De parte de...
MEL. (Cortándole la palabra.) Corre, chico,
dí que ya vamos. ¡En marchal
(Sale el monaguillo corriendo.)

ESCENA XIV

DICHOS, LUCIO, GURRIATO, VENCEJO, PACA, PEPA y CORO GENERAL. Salen todos los convidados de la casa, con Lucio y Gurriato, presentándose por las dos puertas apresuradamente, á las voces de Melania y Colás

COLÁS } ¡En marcha!

MEL. }

MEL. ¡Señores!

COLÁS ¡Vamos!

MEL. ¡A la boda!

TODOS ¡Que vivan los novios!

¡Que viva la novia!

(Bullicio extraordinario. Melania obliga á Patro á que dé el brazo á Lucio y rechaza bruscamente á Gurriato que le ofrece el suyo y todos salen por la izquierda.)

ESCENA XV

GURRIATO y PRIMOROSA

Música

GUR. ¿Por qué no te marchas?

PRIM. ¿Qué esperas ahí?

GUR. Pero tú, ¿qué tienes
que hacer por aquí?

PRIM. Como te quedaste,
velay, me quedé.

GUR. Como no te fuistes,
pues, velay usté.

¡Es que no me fio
tanto así de tí!!

PRIM. ¡Es que tos tus pasos
los he de seguir!

GUR. ¿Mis pasos?

PRIM. Los tuyos.

GUR. ¡Tampocol

PRIM. ¡También!

GUR. ¿Es que te chuleas?

- PRIM. ¡Es que pueda ser!
GUR. Mira que te zumbo.
PRIM. Quita de ahí, gilí.
¡Pero que te calles!
GUR. ¡Pero que de aquí!
- (Llevándose un dedo á la boca, en actitud de imponer silencio. Pausa.)
- GUR. ¿Has visto los novios,
qué majos que van?
PRIM. Es ella muy guapa.
GUR. Es él muy barbián.
PRIM. Al fin ellos hacen
lo que tién que hacer.
GUR. ¡Aprende tú de ella!
PRIM. ¡Aprende tú de él!
GUR. Si se da con una
que es mujer cabal
se la lleva el támarao
sin dificultad.
PRIM. Y cuando se juega
con una mujer
es que no tié el hombre
lo que ha de tener.
GUR. ¿Cuáló?
PRIM. Sangre, lacha,
cútis y pudor.
GUR. Oye, baja el pito,
¡hazme ese favor!
PRIM. ¡No me da la gana!
GUR. ¡Que abusas de mí!
PRIM. ¡Chillo porque quiero!
¡Grito porque sí!
GUR. ¡Que tengo la trompa
de Ustaquio dañó...
y que voy á darte
la primera trompá!
¿Es que te chuleas?
PRIM. Yo creo que sí
¡Pero que te calles!...
GUR. ¡Pero que de aquí!... (Como antes.)

(Durante la pausa que sigue á este final Primorosa coquetea. Gurriato va animándose visiblemente hasta que al fin, movidos ambos por el mismo sentimiento de pasión, se funden en un abrazo.)

GUR. ¡Ven aquí, serrana!
¡Mírame, gitana!
¡Dime con los ojos
quién me quiere á mí!

PRIM. ¡Anda, chapucero!
¡Quita, Zalamero!
¡Pobre de la tonta
que te quiere á tí!

Hablado

PRIM. Déjame. (Queriendo marcharse.)
GUR. No quiero. (Deteniéndola.)
PRIM. Suelta,
tonto.
GUR. ¿Ande vas?
PRIM. A la ermita.
Yo no me quedo sin verlo.
GUR. ¡Mía que te va á dar envidia!
PRIM. No le hagas caso. (Vase corriendo.)
GUR. ¡Pero oye! .
(Al tratar de seguir á la Primorosa se encuentra con Epifanio.)

ESCENA XVI

GURRIATO y EPIFANIO

GUR. (Aparte.) ¡Anda, Dios!
EPIF. (Idem.) ¡María Santísima!
GUR. (Idem.) ¿A qué vendrá aquí este pájaro?
EPIF. (Idem.) ¡Cayó la primera víctima!
GUR. (Idem.) ¡Este cobra!
EPIF. (Idem.) ¡Pobre chico!
GUR. Servidor.
EPIF. Muy buenos días.
GUR. ¿Qué hace usted aquí?
EPIF. Lo que quiero.
GUR. ¿Cómo? ¿Qué?
EPIF. Que esta es la vía
pública y estoy en ella
porque puedo estar.
GUR. (Dándole un papirotazo en la nariz.)
¡Mentira!

EPIF.

¿Habla usted en serio?

GUR.

¡Qué gracia!

¡Pues no he de hablar!

EPIF.

¡Ah, creíal

(Pausa, durante la cual Epifanio saca con gravedad cómica una navaja de grandes dimensiones, con la que pica un trozo de puro, que llevará detrás de la oreja. Gurriato sigue atentamente la maniobra de Epifanio.)

¿Usted fuma?

GUR.

Quando puedo,
porque padezco de enginias.
Pero ahora puede que pueda.

EPIF.

Vamos á verlo.

(Dándole el trozo de puro sobrante, que toma Gurriato)

GUR.

Se estima.

EPIF.

Ahí va la herramienta.

(Ofreciéndole la navaja.)

GUR.

¡Gracias!

¡Traigo mi cortaplumitas!

(Mira despreciativamente á Epifanio y saca una navaja extraordinariamente grande.)

EPIF.

Por un casual, ¿usté ha visto
á uno que perdona vidas
los jueves y que provoca
cuando lleva compañía?

GUR.

Hombre, misté; que provoquen
hay muchos en esta vida.

EPIF.

Sí, ¿verdaz?

GUR.

¡Digo!

EPIF.

El, es uno
que va por ahí toos los días
con un... golfo.

GUR.

(Aparte.) ¡Este se marcha
con la nariz resentida!

(A Epifanio.)

¡Ah, sí! Pues puede que no haga
diez minutos entoavía
que ha estao aquí; pero creo
que va á volver deseguida

¿Por qué es, aunque usted dispense?

EPIF.

Pues las cosas de la vida.

Nada, que hoy me he levantao

del catre con la manía
de cortarle la cabeza,
y dije: ¡Pues voy!

GUR. (Como antes.) ¡Mentira!

EPIF. ¡Y á usted también!

GUR. No digo eso.

Digo que hoy será mal día,
porque se ha casao el hombre
y tendrá que hacer muchísimas
cosas.

EPIF. ¿Quién? ¿El? ¡No las hazel

Traigo yo muy malas tripas,
y me muero echando lumbre
como perro con morcilla
si no le como los hígados
a él y á toda la familia!

GUR. ¡Anda, Dios!

EPIF. ¡Y al que lo abonel

GUR. ¡Qué gachó!

EPIF. ¡Y á usted!

GUR. (Como antes.) ¡Mentira!

¡Usté es un bocón, y un zángano,
y un sinvergüenza y un lila,
y un animal de bellota,
y un hablador, y un gallina,
y no le meto á usted el puño
cerraio, ¡así! en la barriga,
porque... me parece feo
pegar á una señorita!
¡Taday, piltrafa!

COLÁS (Que llega por el fondo desolado.)

¡Gurriato!

EPIF. (Que al oír á Colás ha retrocedido como para marcharse.)

¡A ese (Por Colás.) le debes la vida! (Mutis.)

ESCENA XVII

COLÁS y GURRIATO

GUR. Pero, ¿qué es eso?

COLÁS ¡El delirio!

GUR. ¿Qué dice usted?

COLÁS

Que allá arriba
puede que estén cuasi todos
bailando de coronilla.

GUR.

Pero, ¿qué pasa?

COLÁS

Que Lucio
ha llegao echando chispas
á la iglesia, y está haciendo
ca cosa que Dios tiritá.

GUR.

El no es de esos.

COLÁS

¿Que no es de esos?

Pues cualesquiera diría
que le han frotao tóos lós poros
de su cuerpo con guindilla.
Ha faltao á un transeunte
porque se fijó en la chica
y la dijo, al verla el ramo,
cierta expresión... alusiva.
Luego zumbó á un monaguillo
porque le pidió propina;
tropezó con una vieja
y la puso un remo encima,
y ella le llamó ¡Ceporro!
y él le contesto ¡Cochinal!
Por cierto que mi señora
la reprendió con política,
y por poco la caliente...
¡Ya ves tú cómo estaría!
Con que en esto salió el cura,
nos fuimos la comitiva
con la novia y con el novio
juntos á la sacristía:
comenzó la ceremonia,
nos colocaron la Epístola,
y luego, cuando va el cura
y le pregunta á la chica:
«¿Usted quiere por esposo
al señor? — Lucio se indigna
y encampanándose exclama:
«¡No diga usted tonterías
buen hombre, si no quisiera
la mujer, pues no vendría!»
Se armó el primer zafarrancho,
se desmayó la madrina,
el sacristán dijo: «¡Guardias!»

la Patro se puso lívida,
y en medio de aquel tumulto
y de aquella tremolina,
medio muerto de vergüenza,
salí de allí de estampía
como si me hubieran puesto
dos pares de banderillas.

GUR. Pero, ¿por fin se casaron?
COLÁS ¡Cualesquiera lo averigüa!
GUR. Voy, porque si no...
COLÁS No vayas.

(Oyese ruido dentro.)
¡Parece que ya se aproximan!
(Prestando oído al rumor que llega desde fuera. El
ruido crece.)

GUR. ¡Señor Colás! ¡Qué alboroto!
COLÁS ¡Gurriato, Dios nos asista!

ESCENA XVIII

DICHOS, MELANIA, PATRO, LUCIO, PRIMOROSA, PEPA, PACA,
VENCEJO, CORO GENERAL. Entran todos bulliciosamente. Lucio
trae del brazo á Patro. Uno de los convidados da el suyo á la seña.
Melania, y así, por el estilo, vienen otras parejas. Colás se acerca á
Melania y figura cambiar con ella cuatro frases en voz baja

VENC. ¡Vivan los novios!
CORO ¡Vivan!
LUCIO (Separándose de Patro, que viene muy sonriente.)
¡Muchas gracias,
amado pueblo!
CORO ¡Vivan! ¡Vivan! ¡Vivan!
LUCIO (Con gravedad.)
¡Ya ven ustés si es fácil que se casen
una mujer y un hombre!
GUR. ¡Tíes muchísima
de la razón!
LUCIO ¿No es cierto?
MEL. (A Patro) ¡Si tú vieras
lo reguapa que estás con esa risa!
PATRO (Secamente.)
¡No sé lo que te extraña!

- MEL. (Alzando el gallo.) ¡Que no pongas la jeta de costumbre, que te rías!
- PATRO (Levantando la voz.) ¡Ni que fuera yo un monstruo!
- LUCIO (Acercándose.) ¿Quién se atreve á molestar á la mujer que es mía? ¿Es por acaso usted? (A Melania.) ¡Ni usted, ni nadie tié patrimonio ya sobre esta míseral ¡Sólo yo! ¡Desgraciao del que la toque en la cosa más frígil ú más minimal ¡Es verdad!
- PATRO
- MEL. ¡Pues señor!...
- GUR. ¡Y mu bien dicho!
- COLÁS ¡Vaya, vaya, señores! ¡Hoy es día de fiesta nada más!
- LUCIO (A Colás.) ¿Y quién ha hablado de otra cosa, señor? (Volviéndose á los convidados.) ¡Oigan, amigas! ¡Vengan, amigos! ¡Pronto! ¡La paella y el vino!
- GUR. ¡De chipén!
- LUCIO ¡Y la sangría, y el organillo y las guitarras! ¡Pronto!
- CORO ¡Vivan los novios!
- LUCIO ¡Vamos!
- ELLAS ¡Vivan!
- ELLOS ¡Vivan!
- PRIM. (A Gurriato.) ¡Y no te mueres de vergüenza!
- GUR. (A Primorosa.) ¡Calla!
- PATRO (A Melania.) ¡Como hombre, sí que es hombre!
- MEL. ¡Y que lo digas!
- LUCIO ¡Y tener yo que deslucir la fiesta!
- MEL. ¿Por qué?
- LUCIO ¡Porque no dura la alegría del hombre ni un minuto! (Vencejo se ríe nerviosamente.)
- COLÁS (Asustado) Pues ¿qué pasa?
- LUCIO ¿Qué pasa? ¡Que nos vamos deseguida yo y mi mujer!
- MEL. (Tragándose la partida.) ¿Qué dices?
- PATRO (Furiosa.) ¿Que nos vamos?

- LUCIO ¡Sí, nos vamos; nos vamos, alma mía!
¡Bueno es gozar; pero hay obligaciones
inalienables!
- GUR. ¡Eso!
- LUCIO ¡Sagradísimas,
si vale la expresión! Necesitamos
ir á Aravaca para ver mi finca.
¡Y sin perder minuto! Pasaremos
allí la noche, y al rayar el día...
(A Gurriato.)
¡Por cierto que el tejado de la casa,
quizás, quizás que se nos venga encima!
(Vencejo ríe como antes.)
- VARIOS ¡Jé! ¡Jé!
- COLÁS ¡Qué disparate!
- MEL. ¡Qué manera
de abusar!
- PATRO (Resueltamente.) ¡Yo no voy!
- LUCIO ¿No?
- PATRO (Hecha un basilisco.) Lo que es viva,
no me sacas de aquí. ¿Me estás oyendo?
- LUCIO Vamos.
- PATRO ¡Ni que lo pienses! ¡Entoavía
no ha nacido, ni nace, el arrastrao
que se burle de mí!
- LUCIO (Cada vez con más energía.) ¡Vámonos!
- MEL. ¡Hija!
- ¡No, no te vayas!
- COLÁS }
OTROS } ¡No!
- LUCIO (Con voz terrible.) ¡Vámonos!
- GUR. (Froándose las manos de gusto.) Esto
ya es quedarse con toda la familia.
- COLÁS (A Patro.)
Cambia de mano. Ruégale.
- PATRO ¡No puedol
- COLÁS ¡Haz un poder!
- PATRO ¡Tú! ¡Lucio!
- LUCIO No me digas
ni una palabra. ¿Qué? ¿Que te arrepientes
de haber dicho que no? ¡Me lo sabía
yo de memoria ya!
- PATRO (Queriendo seguir.) ¡Lucio!
- LUCIO (No dejando que Patro hable.) ¿Que intentan

hacerte desistir de que me sigas,
y qué te soliviantan? ¿Quiénes? ¿Quiénes
son esos miserables?

PATRO
LUCIO

(Como antes.) ¡Lucio!
(Idem) ¡Quita!
¡Déjame que los mire cara á cara!
(Dirigiéndose a todo el concurso.)

¿No os habéis enterado de que es mía,
y de que dice que vendrá conmigo
hasta la fin del mundo? ¡Vamos!

MEL.
PRIM.
GUR.
PRIM.
MEL.

(Queriendo detener á Patro.) ¡Hija!
Tú te quedas aquí! (A Gurriato.)
¡Cá!
¡Que te quedes!

¡Yo voy á hacer alguna de las mías!
(Colas y varios convidados la detienen.)

GUR.
LUCIO

¡Méndigos sin pudor!
(A Gurriato.) ¡Anda con ellos!

MEL.
VARIOS
COLÁS
PATRO
LUCIO

¡Patro!
{ (Esta última, fuera de sí.) ¡Lucio!
(Llevándose á Patro.)

No tiembles. ¡Ven tranquila!

¿No ves que te defiendo?

MEL.

(En el colmo de la furia, é intentando desasirse de
los que la contienen) ¡Que lo mato!

MEL.
PRIM.
GUR.
LUCIO
MEL.

¡Golfos!
(A Melania.) ¡Suegra!
¡Gateras!
(A Lucio.) ¡Parricida!

(Gran tumulto. Lucio sale, arrastrando á Patro. Gurriato protege la retirada. Primorosa quiere arrojarle contra Gurriato, y, como á Melania, la detienen varios convidados.)

Música

MEI.

¡Ese es un bribón!

TODOS

¡Ese es un charrán!

¡Ni tié pundonor,

ni tié diznidaz,

ni tié corazón!

¡Ni cara, ni na!

MEL. ¡Virgen del Amparo!
¿Qué irá á hacer con ella?
ELLOS ¡Pué ser que la emplume!
ELLAS ¡A que la desuella!
COLÁS ¡Que nos la asesinan!
MEL. ¡Que me la degüella!
¡Socorro! ¡Socorro!
COLÁS ¡Melania, por Dios!
MEL. ¡Yo voy á salvarla!
COLÁS ¡Contigo voy yo!
UNOS ¡Y yo!
¡Y yo!
OTROS ¡Y yo!
¡Y yo!

MEL. ¡Granuja!
¡Cobarde!
¡Boceras!
¡Bribón!

(Bajando la voz.)

COLÁS { Mucha prudencia;
PRIM. { ¡calma, por Dios!
¡Hay que cazarlo
con precaución!
TODOS { ¡Hay que cazarlo
con precaución!

MEL. (Fuera de sí.)
¡Granuja!
¡Cobarde!
¡Boceras!
¡Bribón!

(Como antes.)

COLÁS { ¡Mucha cautela!
PRIM. { ¡Más discreción!
¡Hay que cazarlo
con precaución!

TODOS (Como antes.)
¡Hay que cazarlo
con precaución!

MEL. (Hecha una furia.—Todos los demás la secundan, gri-
tando como ella.)
¡Granuja!
¡Granuja!

¡Cobarde!
¡Cobarde!
¡Cobarde!
¡Boceras!
¡Boceras!
¡Boceras!
¡Bribón!
¡Bribón!
¡Bribón! (salen en tumulto.)

CUADRO CUARTO

Jardín de la quinta del señor Lucio en Aravaca. A la izquierda casa con puertas practicables. A la derecha un cenador «corpóreo» y practicable también. En el fondo verja alta, con puerta en el centro. Más lejos, casas de pueblo. La acción ocurre á la caída de la tarde.

ESCENA XIX

PATRO, LUCIO, VENCEJO, TOMASA, PELEGRÍN

LUCIO (Persiguiendo á los criados y tirándoles dos ó tres platos.)
¡Tomar, sinvergüenzas, cafres!
PATRO ¡Déjalos, Lucio!
LUCIO ¡No quiero!
(El Vencejo se ríe con insolencia.)
¿Por qué te ríes, estúpido?
VENC. Si no soy yo, son los nervios.
TOM. ¡Camará, vaya unas pulgas!
PEL. ¡A Dios le va á arder el pelo!
PATRO ¡Lucio!
LUCIO ¡No me da la gana!
¿Te parece á tí que puedo tolerar que ¡á tí! te saquen bazofia por alimento?
¡A tí, mi reina, mi gloria!
¡A tí, que tienes derecho á comer de lo que comen

los angelitos del cielo!
¿Livianos á tí? ¡Livianos!
(Tira otro plato á Vencejo al oír que éste se ríe nueva-
mente.)

PATRO ¡Pero mira que me muero
de necesidaz!

LUCIO ¡Pues muérete
antes de que comas eso!

PATRO (¡Dios, qué caráster!)

VENC. ¡Ya escampa!

LUCIO (¡Se entregará! ¡Ya lo creo!)

PATRO (¿Por qué mientras más me irrita,
sin querer me voy sintiendo
más suya?)

(Se ríe de nuevo Vencejo.)

PEL. ¡Cállate!

TOM. ¡Mira
que te va á zumbiar el cuerpo!

LUCIO ¿Pero ese imbécil?... (Yendo hacia los criados.)
¡Afuera,

canallas!

PEL. ¡Corre, Vencejo!

(Vanse los criados despavoridos.)

ESCENA XX

LUCIO y PATRO, en el cenador

PATRO ¡Lucio!

LUCIO ¿Qué?

PATRO ¿Qué? ¡Que me matas!

LUCIO ¿Matarte yo? ¿Yo?

PATRO ¡Que quiero
morirme!

LUCIO ¿Tan pronto? Lloras.

¿Tú lloras?

PATRO ¿Es que no puedo
tampoco llorar?

LUCIO Escucha
un instante, y explíquemonos;
porque yo, Patro...

PATRO ¡No sigas!

LUCIO ¡Porque yo, Patro, te quiero!

PATRO ¡Me quieres y no me dejas
ni un minuto de sosiego!
¡Me quieres y has convertido
ya mi vida en un infierno!

LUCIO Oye, Patro.

PATRO ¡Vaya un modo
de querer! ¡Vaya un aprecio!
Eso de echar por la boca
rabia, sin venir á cuento,
y salir con cien ofensas
por cá palabra de afezto;
eso de amargar mi vida,
como tú lo estas haciendo;
esó de hablar siempre en fiera
y dominar por el genio,
no es dizno de una persona
racional, ni que tié de esto.
(Señalando al corazón.)

LUCIO ¿Sí, Patro?

PATRO

LUCIO

¡Sí!

Pues haz cuenta
de que te has visto al espejo,
¡y veste aplicando todo
lo que me has ido diciendo!

PATRO ¿Estás hablando de veras?

LUCIO ¡No, de broma... pero en serio!

PATRO (¡Es que me puedes!)

LUCIO

Figúrate,
siquiera por un momento,
que al fin me escuchas con calma,
¡así! con los ojos puestos
aquí en los míos, pa verme
el alma entera por ellos;
y que yo te digo: ¡Mira
que ya es hora de que hablemos
sin arrebatos de cólera
y sin ataques de nervios!
¿Cómo no revolvería
por tí, la tierra y el cielo,
si por encontrarnos juntos
los dos en este momento,
por lograr que te avergüencen
en mí tus propios defectos,
y por llegar hasta el fondo

de tu natural, que es bueno,
he sufrido tus insultos
y me he guardao tus desprecios,
¡para despertarte el alma
que tiés dormida ahí adentro!

PATRO

Mira, Lucio, que ya voy
creyéndote, ¡y no me atrevo!

LUCIO

Es que principias á verme
sin inquina, sin veneno,
comprendiéndome, mirándome;
¡así!

PATRO

¡Que te voy creyendo!

LUCIO

¿Lo dudas, mi vida? ¡Dímelo!

¡Patro!

PATRO

¡Lucio!

LUCIO

¿Qué?

PATRO

¡Te creo!

ESCENA XXI

DICHOS, GURRIATO que entra por la puerta del fondo. PRIMOROSA
que viene acechando á Gurriato

GUR.

¡Como que iba yo á dejarle!
Esto debe andar muy serio.
¿Y qué va á hacer ese pobre
sin mí?

PRIM.

(En jarras.)

¿No lo dije?

LUCIO

(A Patro.)

¡Cielo!

¡No me mires de ese modo!

PATRO

¿Por qué?

LUCIO

¡Porque no te creo!

PRIM.

(Entrando en el jardín y dando una palmada en el
hombro á Gurriato.)

¡Sinvergonzón!

GUR.

(volviéndose.) ¡Primorosa!

¿A qué vienes?

PRIM.

¿Que á qué vengo?

¡A decirte cuántas son
tres y dos!

GUR.

¡Anda! ¿Y pa eso
te has dao esta caminata?
¡Cinco!

- PRIM. (Fuera de sí.)
¿Sí? ¡Mis cinco dedos!
- GUR. ¡Ay, qué gracia! ¡También esta se atufa! ¡Pues señor, bueno!
- PRIM. Dí tú, ¿qué es lo que te se ha perdido por aquí dentro?
- GUR. ¡A mí nada!
- PRIM. ¡La vergüenza!
- GUR. ¡No pué ser! ¡Si no la tengo!
- PRIM. ¿Es que por seguir á ese hombre, igual que la sombra al cuerpo, y no dejarle un minuto... ni aun en los aztos más serios, me vas á estar despreciando como si yo fuera un cero á la izquierda? ¡No lo pienses! ¿Despreciarte?
- GUR. ¡Sí, desprecio!
- GUR. Pero, ¿y la amistad del hombre?
- PRIM. ¿La amistad? ¡Yó soy primero!
- LUCIO (A Patro.)
¡Calla!
- GUR. ¡Pero, flor de un día!
- PRIM. ¡Que no me toques!
- PATRO (A Lucio.) ¡Silencio!
- PRIM. ¡Echa pa alante!
- GUR. ¡Tampoco!
- PRIM. ¡Vamos, arza!
- GUR. ¡¡Que no quiero!!
- PRIM. ¿Sales, ó te doy?
- GUR. ¡Miá, niña, que hay diferencia de sesos, y que se me están llenando ya las narices de viento!
- PRIM. ¡Vago!
- GUR. ¡Miá que ccbra!
- PRIM. ¡Golfo!
- GUR. ¡Miá que me bailan los nervios!
- MEL. (Dentro.)
¡Por aquí!
- PRIM. ¡Pingo!
- GUR. ¿Sí? ¡Vaya!... (Yendo hacia ella.)
- LUCIO ¿Esas voces?
- PRIM (Huyendo de Gurriato.) ¡Ay!

MEL. (Dentro.) ¡Adentro,
que me la mata!

LUCIO (Saliendo.) ¿Qué ocurre?
PATRO (Idem.) ¿Qué es esto?

GUR. (Viéndolos.) Pero ¿qué es esto?

ESCENA ULTIMA

DICHOS, SEÑÁ MELANIA, SEÑOR COLÁS

LUCIO ¡Señá Melania!
MEL. (Entrando.) ¡Y querían
algunos que no viniéramos!

COLÁS } ¡Patro!
MEL. }
MEL. ¿Dónde estás?
LUCIO Aquí.

¡En mis brazos!

PATRO ¡Madre!
PRIM. (A Gurriato que trata de escabullirse.)
¡Quieto!

GUR. ¡Ay, su mamá!
MEL. (A Lucio.) Dí, mal hombre,
¿qué es lo que estabas haciendo
con ella?

LUCIO ¡Dilo tú, gloria!
PATRO Madre...
MEL. (A Lucio.)
¿Vas á darme el queso
otra vez? (A Colás, que quiere contenerla.)
¡Quita, bragazas!

PRIM. (A Gurriato)
¡Voy á arrancarte el pellejo
á tiritas!

MEL. (A Colás.)
¡Que me dejes!

PATRO (A Melania y Primorosa.)
¡Basta! ¡Basta!

MEL. }
PRIM. } ¿Qué?
PATRO ¡Silencio!
Oye tú, y oiga usted, madre.

MEL. ¿Qué?
PATRO ¡Por estas que le quiero!
¡Que nos hemos comprendido!
¡¡Que esto ya no tié remedio!!
(A Primorosa.)
Y tú, si quieres que el hombre
te trate con más respeto,
cálmate, vuelve á ser dócil*
y mírate en este ejemplo:
camélale con chirumen,
llévatelo á tu terreno
con humildaz, con dulzura,
con querer, que es lo derecho.
¡Ya ves de qué me ha servido
ser bravía y tener genio!

GUR. (A Primorosa.)
¡Oye, y que no te se olvide!

COLÁS (A Melania.)
¡Eso es discurrir con seso!

LUCIO ¡Así se expresa quien tiene
corazón y entendimiento!

PATRO ¡Lo dicho está dicho!

LUCIO }
COLÁS } ¡Mucho!
GUR. }
PATRO }
¡¡Y conste que lo sostengo!!
(Al público.)
Y aquí concluye el sainete.
¡Perdón para sus defectos! (Música.)

TELÓN

Esta obra ha sido puesta en escena con extraordinario acierto, y ha obtenido una interpretación verdaderamente admirable.

La prensa y el público han prodigado sus elogios, con estricta justicia, en honor de los artistas inteligentísimos, encargados de los principales papeles, (dando á cada cual lo suyo) y á estas alabanzas nos asociamos públicamente, reiterando á todos aquellos el testimonio más sincero y más expresivo de nuestra profunda é inolvidable gratitud.

También ha sido notable, y nos complacemos igualmente en consignarlo así, el trabajo de los artistas que han desempeñado los demás papeles, y que han contribuido no poco, sin duda alguna, al éxito de la obra.

J. L. S.

C. F. S.



PUNTOS DE VENTA

MADRID

Librerías de los Sres. *Hijos de Cuesta*, calle de Carretas, 9; de *D. Fernando Fe*, Carrera de San Jerónimo, 2; de *D. Antonio San Martín*, Puerta del Sol, 6; de *D. M. Murillo* calle de Alcalá, 7; de *D. Manuel Rosado*, calle de Esparteros, 11; de *Gutenberg*, calle del Príncipe, 14; de los Sres. *Simón y C.^a* calle de las Infantas, 13, y del *Sr. Escribano*, plaza del Angel, 2.

PROVINCIAS Y EXTRANJERO

En casa de los corresponsales de esta Administración

También pueden hacerse los pedidos de ejemplares directamente á esta casa editorial acompañando su importe en sellos de franqueo ó letras de fácil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos.